

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
ANTE EL  
“V CEREMONIA DE ENTREGA DE PREMIOS”  
CONCURSOS NACIONALES  
“CON HONESTIDAD Y TRANSPARENCIA  
CONSOLIDAMOS NUESTRA DEMOCRACIA, 1997”  
Hotel Camino Real, Managua 28 de noviembre de 1997

- Honorable Doctor Humberto Belli Pereira, Ministro de Educación.
- Honorable Ing. Agustín Jarquín Anaya, Contralor General de la Rep.
- Doctor Terencio J. García Montenegro, Director Ejecutivo del CED.
- Ministros y Viceministros de Estado
- Miembros del Cuerpo Diplomático
- Señoras y Señores
- Amigos Todos

Ante la humanidad hay dos senderos: Honestidad y deshonestidad. El ignorante se embarca en el sendero de la deshonestidad; el sabio en el de la honestidad ¿Podríamos estar contentos de saber que estamos creando – recreando – nuestra nación sabiendo que lo hacemos transitando por el sendero de la deshonestidad?

La integridad es la goma (la pega loca) que debe mantener unida nuestra voluntad creadora de la nueva Nicaragua. La honestidad debe ser la primera página del libro de la sabiduría para todos por igual. San Agustín nos decía que cuando dejamos de apreciar la honestidad, o al menos debilitamos su valor, entonces todo quedará siempre en las sombras de las dudas.

Con honestidad y transparencia consolidamos la democracia – reza el refrán.

Ese es el mensaje que los inspiró para participar en este gran esfuerzo de los Concursos Cívicos que por quinta vez consecutiva promueve el Centro de Educación para la Democracia. Y digo promueve, porque estoy consciente que en él se involucran una amplia gama de empresas privadas nicaragüenses, organizaciones internacionales y embajadas que acompañan a los jóvenes estudiantes en un ejercicio de creatividad y práctica democrática.

Yo veo en esta iniciativa una buena forma de hacer vida y de sentir en el corazón los valores que forman a una persona honesta y útil a su familia, y por consiguiente a su pueblo.

Sé que ustedes están practicando en sus centros de estudios la justa y sana competencia electoral. Que siguiendo reglas democráticas ponen en competencia sus ideas y de forma honesta y legítima eligen gobiernos estudiantiles. Esa es una forma de desarrollar los valores y hábitos de tolerancia y las ideas de otro, de respeto a las normas establecidas y acepten perder y saber ganar.

Porque así como existen malos perdedores también hay malos ganadores. Este cargo que ganamos en elecciones estudiantiles (o en las elecciones de verdad) nos da autoridad, pero es la conducta la que nos gana respeto, y esto nos obliga a ser el cambio que esperamos ver que suceda en el mundo.

Esto de los gobiernos estudiantiles es una magnífica forma de enseñar los principios y las prácticas democráticas. La gente puede dudar de lo que decimos, pero no de lo que hacemos. Cuentan que Francisco de Asís invitó a un joven monje a salir a predicar por la ciudad.

El monje se sintió honrado y gustosamente aceptó. Él y Francisco de Asís caminaron todo el día por las calles de la ciudad cuidando al enfermo y ayudando al necesitado. Se toparon con cientos de personas. Al final del día regresaron al monasterio. Durante todo el día, ni una sola palabra había sido dirigida por Francisco de Asís a la gente, ni le había hablado a nadie acerca del evangelio. El joven monje, desilusionado dijo: *“Yo creí que íbamos al pueblo a predicar.”* Francisco le respondió: *“Hijo mío, fuimos a predicar y predicamos. Predicamos cuando caminábamos. Nos vieron muchas personas y nuestro comportamiento fue observado cuidadosamente. De nada sirve tener que caminar para predicar a no ser que prediquemos cuando caminamos”*. Aunque no nos guste, somos predicadores todo el tiempo. La gente nos creerá lo que hacemos mucho antes de creer lo que decimos.

Sé que también han puesto en juego su creatividad para resolver problemas de su escuela, de su barrio, de su pueblo, proponiendo proyectos cívicos. De poco sirve sólo la idea si no buscamos la manera práctica de satisfacer nuestras necesidades. Ustedes han identificado los principales problemas, han establecido prioridades, han investigado causas y han presentado soluciones. Y esto es lo importante: están aprendiendo y demuestran la capacidad práctica de encontrar soluciones que les hace avanzar hacia adelante.

Pero el ser humano no sólo vive de pan, también tiene que alimentar el espíritu y desarrollar su sensibilidad con la creatividad. Esa creatividad ha sido la extensión natural del entusiasmo que han plasmado ustedes por medio de la pintura. Esa creatividad es arte que han expresado con la habilidad de hacer conexiones o asociaciones para expresar sus ideas de una nueva manera, recién concebida por sus mentes creadoras.

En suma, creo que los concursos cívicos ayudan en mucho a la formación integral de los jóvenes porque los conceptos se llevan a la práctica y se meten en los corazones. La moral y el civismo no se aprenden sólo con las palabras. La experiencia de una práctica electoral limpia, es la mejor forma de aprender lo que es la honestidad.

Hoy están ustedes aquí representando a miles de jóvenes de todo el país. Resultaron electos en una sana competencia. Felicidades: tienen ahora una mayor responsabilidad, y deben demostrar con su comportamiento lo que es vivir cada día siendo honesto y mostrándolo al escrutinio público. Esto es transparencia. Buena suerte siempre.

Felicito al Centro de Estudio para la Democracia por esta excelente labor moralizante. Todos tenemos algo que dar. Si uno sabe leer, busque a alguien que no sepa y enséñele. Si uno no tiene hambre, no está solitario y no tiene dificultades, busque a alguien que las tenga y consuele y ayude. Algo por el estilo es lo que hace este Centro de Estudio para la Democracia porque Nicaragua nos importa.

Que Dios bendiga a Nicaragua.